

## LA ESTELA DE DUESOS, CARAVIA

POR

ALBERTO FERNANDEZ SUAREZ

Y

ALEJANDRO MIYARES FERNANDEZ

### EMPLAZAMIENTO

La estela apareció en el exterior de la iglesia parroquial de Santiago de Duesos, concejo de Caravia, en la zona costera oriental de Asturias. Esta es la localización geográfica dentro de los límites actuales, pero si pretendemos situarla de igual modo en época prerromana tropezamos con la dificultad de que existen diversas teorías sobre el emplazamiento del límite entre cántabros y astures (1): mientras que algunos autores lo sitúan en el Sella, otros lo hacen en Villaviciosa. Por lo tanto, según la teoría que se acepte, Duesos pertenecería a uno u otro territorio, pero en todo caso, estaría próximo a la frontera.

Por otra parte, Duesos está enclavado en una zona de antiguos asentamientos castreños. El número de castros localizados en la zona varía según las fuentes que se consulten (2).

---

(1) MARCO SIMON, Francisco: "Las estelas decoradas de los conventos Caesaraugustano y Cluniense". CAESARAUGUSTA, núms. 43 y 44. Zaragoza, 1974; págs. 11 y 12.

(2) GONZALEZ, José Manuel: "Catalogación de los castros asturianos". ARCHIVUM, XVI. Oviedo, 1966; págs. 264 y 265. Cita dos en Colunga y uno en Caravia.

LLANO ROZA DE AMPUDIA, Aurelio de: *El libro de Caravia*. Oviedo, 1919; p. 35. Cita cinco en Colunga y uno en Caravia.

Esta es la primera estela que aparece en Caravia, pero el hallazgo no resulta extraño si tenemos en cuenta que en todos los concejos limítrofes se han encontrado piezas de este tipo (3).

La estela se encontraba semienterrada en la parte posterior de la iglesia, ante el umbral de la puerta de acceso a la sacristía, y adosada lateralmente a la fábrica de la misma. La parte vista (cara A) estaba en el mismo plano que el suelo (fig. 1). En esta zona estuvo ubicado el cementerio parroquial hasta que fue clausurado en 1916 y posteriormente mondado en los años 1927 y 1928. La sacristía fue ampliada en 1928 (4).

Existe una fotografía (fig. 2) que corresponde a las obras de 1928, en la que se aprecia que el terreno está excavado por debajo del nivel en el que apareció la estela (5). En esa misma zona sobresale de la tierra algo, que podría ser el espigón de la estela. Si lo fuese, y dada su disposición, la estela estaría enterrada oblicuamente y en posición invertida. Pudo aparecer de este modo durante las obras y reaprovecharse como pavimento ante el umbral.

De todos modos, lo que es seguro es que antes de 1928 la estela no había sido colocada en la disposición en que nosotros la encontramos, puesto que no aparece así en la fotografía y además estaba adosada a un paño de la sacristía que corresponde a la ampliación efectuada en ese año. Las personas ancianas a quienes hemos consultado sobre la estela la recuerdan desde siempre, por lo que es posible que fuese durante las mencionadas obras cuando se situase en ese lugar.

Es frecuente que este tipo de piezas aparezcan próximas a iglesias, o bien empotradas en la fábrica de las mismas (6), lo cual es interpretado por algunos autores como una cristianización de lugares de culto pagano (7).

---

(3) DIEGO SANTOS, Francisco: *Epigrafía romana de Asturias*. Oviedo, 1985; p. 9.

(4) *Libro de Fábrica* de la iglesia parroquial de Santiago de Duesos y de su filial de N.ª S.ª de la Consolación. Libro corriente comenzado en 1908; p. 59.

(5) Agradecemos las facilidades prestadas por los encargados del Archivo Diocesano del Patrimonio para su consulta, así como para la obtención de la fotografía, cuyo cliché pertenece a sus fondos.

(6) ABASOLO ALVAREZ, J.A.: *Epigrafía romana de la región de Lara de los Infantes*. Burgos, 1974; págs. 13-21. También se da en Cantabria, Asturias, Salamanca y Soria.

(7) CARBALLO, J.: "Las estelas gigantes de Cantabria". CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS, T. III. Santiago de Compostela, 1948; p. 9.

LOPEZ CUEVILLAS, F.: *La civilización céltica en Galicia*. Santiago de Compostela, 1953; p. 409.

## HALLAZGO

En la primera semana de diciembre de 1985, cuando nos encontrábamos realizando el «Inventario del Tesoro Artístico de la Región Asturiana», don Faustino Rodríguez Noval, párroco de Santiago de Duesos, nos mostró la estela semienterrada (8). Se creía que eran dos losas, ya que sólo aparecían a la vista los dos registros de lacería de la cara A, y el hecho de que ambos estén en diferente plano favorecía esta idea (fig. 1). Por lo tanto era difícil suponer que se trataba de una estela monolítica.

## LEVANTAMIENTO

Cuando lo comunicamos a la Comisión Diocesana del Patrimonio, aconsejamos que fuese recogida en lugar seguro, dado que el emplazamiento no era el adecuado para su conservación.

El 17 de diciembre de 1985 la Comisión Diocesana acordó pedir al párroco que procediese a su recogida en lugar seguro de la casa rectoral, previo levantamiento.

El 6 de febrero de 1986 se procedió a dicho levantamiento bajo la dirección de don Emilio Olábarri y posteriormente se trasladó a la huerta de la casa rectoral, que está protegida por una cerca.

## NOTICIA EN LA PRENSA

El día 14 de febrero el diario «La Nueva España» publicó en primera página la noticia, junto con una fotografía de la cara A. Nuestra intención era esperar a la semana siguiente, para dar la noticia cuando la estela estuviese mejor documentada. Al día siguiente se publicó en el mismo diario, en la quinta página, un artículo más amplio, en el que se intercalaban dos fotografías y algunos párrafos de un texto, que con nuestras primeras conclusiones les habíamos entregado el día anterior.

---

(8) El equipo de campo de dicho inventario estaba compuesto por Alejandro Miyares Fernández, Alberto Fernández Suárez y Amparo Fernández López. Esta última participó en el hallazgo y en las primeras investigaciones hasta que otras ocupaciones le impidieron la continuación del estudio, razón por la cual renunció a la elaboración del presente artículo.

## DESCRIPCION

Cuando apareció estaba recubierta en algunas partes por una capa de cemento que cumplía varias funciones (fig. 3):

- Sujetar partes fracturadas.
- Regularizar su forma, haciéndola más rectangular.
- Unirla a la fábrica de la iglesia.
- Completar de modo arbitrario los dibujos, por medio de incisiones practicadas sobre el cemento.

Al librarla de dicha capa, los fragmentos que ésta sujetaba quedaron sueltos. El número de fragmentos de la parte superior es de cuatro: dos grandes, que afectan a la esquina izquierda de la cara A y a la derecha de la cara B, y dos pequeños, que afectan al canto superior. En la parte inferior sólo hay una fractura, en la esquina izquierda de la cara A, que afecta al espigón. Estos cinco fragmentos fueron unidos posteriormente.

Es una pieza monolítica, de piedra arenisca carbonatada (9). Su forma es, en general, de prisma rectangular, aunque con algunas irregularidades (figs. 4 y 5):

- El espigón adelgaza hacia el extremo inferior.
- La parte superior, que está fracturada, no ofrece un borde recto.
- El ancho es ligeramente mayor en el registro superior.
- El registro inferior es 2,5 cms. más grueso que el superior, lo cual se aprecia en el perfil de la estela. Sin embargo, esto sólo afecta a la cara A, cuyo registro inferior está en un plano avanzado respecto al superior.

## DIMENSIONES

Como son variables, debido a su irregularidad, optamos por recoger las máximas en cada caso. Las medidas parciales las hemos tomado de la cara A.

---

(9) Datos facilitados por el geólogo Javier Bravo García tras un examen visual de la pieza. Este tipo de piedra se puede encontrar en la zona en que apareció la estela.

*Altura:*

- Espigón: 17,5 cms.
- Registro inferior: 57 cms.
- Registro superior: 73,5 cms.
- Total: 148 cms.

*Anchura:*

- Espigón: 72,5 cms.
- Registro inferior: 76 cms.
- Registro superior: 83 cms.

*Grosor:*

- Espigón: 17,5 cms.
- Registro inferior: 22 cms.
- Registro superior: 19,5 cms.

La descripción y las medidas que hemos dado se corresponden con la forma que presenta en la actualidad, pero pensamos que ésta no sería la original.

En primer lugar sería más alta, pues la ornamentación de ambas caras se interrumpe en el borde superior, que está fracturado. Habría que añadir en la cara B, al menos, lo que falta de la svástica y del bocel que la enmarca. El diámetro de la figura completa sería la suma del diámetro de la svástica, más el doble del ancho del bocel:  $62 \text{ cms.} + 13 \text{ cms.} = 75 \text{ cms.}$  La altura de la estela sería entonces la suma de ese diámetro, más la distancia entre el bocel y la base de la estela:  $75 \text{ cms.} + 113,5 \text{ cms.} = 188,5 \text{ cms.}$  Sería, por tanto, 40,5 cms. más alta que en la actualidad.

En segundo lugar, el registro superior, que es 7 cms. más ancho que el inferior, lo sería aún más, puesto que la ornamentación también se interrumpe en los bordes laterales a causa de las fracturas y retallas. Por lo tanto, desconocemos el contorno del registro superior. Es posible que el remate fuese redondeado, pues es muy frecuente en las estelas que ostentan en su cabecera motivos astra-

les inscritos en circunferencias (10). No obstante, al hacer la descripción de los motivos ornamentales plantearemos otras posibles soluciones.

Las modificaciones y el deterioro que ha sufrido la estela no son extraños, pues este tipo de piezas fue muy codiciado para su reaprovechamiento en construcciones posteriores. Para ello se retallaban o fragmentaban, dándoles la forma más adecuada (11). En la zona central de la cara B se aprecian unos huecos sin aparente relación ni continuidad con la decoración, que pudieron practicarse para su reaprovechamiento. En el interior tienen un color rojizo que puede deberse al óxido de algunos hierros. En dos estelas de Soria, que sirvieron de quicialeras, se ven huecos similares (12).

## TECNICA

Talla redondeada que aparenta ser bajorrelieve, aunque en realidad los motivos no sobresalen del fondo ya que éste no ha sido rebajado.

Esto se obtiene practicando incisiones y redondeando los espacios intermedios, de modo que dan sensación de boceles o baquetones. En los bordes se redondea el espacio que queda entre la incisión y éstos.

Se trata de la misma técnica que se emplea en los relieves castreños.

(10) MARCO SIMON, F.: *Tipología y técnicas en las estelas decoradas de tradición indígena de los conventos Caesaraugustano y Cluniense*. Zaragoza, 1976; p. 12.

JIMENO, Alfredo: *Epigrafía romana de la provincia de Soria*. Soria, 1980; p. 228.

(11) NAVASCUES, J. M.ª: "Caracteres externos de las antiguas inscripciones salmantinas". *BOL. DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA*, núm. 152. Madrid, 1963; p. 168. También hay ejemplos en Soria, Vigo, Cantabria y Asturias.

(12) JIMENO, Alfredo: *Op. cit.* Estelas núms. 108 y 109.

## DESCRIPCION DE LA ORNAMENTACION Y RECONSTRUCCION

Se trata de un fragmento de estela anepigráfico y decorado por sus cuatro caras. Esto último es un caso único, si exceptuamos la estela gigante de Barros, que tiene decoradas sus dos caras y cuyo canto es recorrido por unas estrías.

La decoración aparece saltada y afectada por la retalla en algunas partes.

### CARA A

#### *Espigón:*

Es en esta cara donde mejor se conserva. El frente es liso, pero la parte inferior presenta un acabado más tosco. Está fracturado en el ángulo inferior izquierdo.

Serviría para mantener la estela en posición vertical, hincándola en la tierra, o bien acoplándola en una pieza hueca que actuaría como caja. Dado el tamaño y el peso de la estela, parece más lógico lo último.

El resto de la pieza estaría destinado a ser visto y se divide en dos registros que, como ya dijimos, están en diferentes planos.

#### *Registro inferior:*

Está enmarcado por un rectángulo apaisado, formado por un baquetón liso, que en algunas partes se encuentra afectado por las fracturas.

El motivo central es una lacería formada por haces de dos cintas. Los espacios interiores de esta figura, libres de cintas, se adornan con almohadillado y punto inciso.

#### *Registro superior:*

La separación entre registros viene dada por el desnivel entre sus planos y reforzada por una incisión, que se quiebra en los extremos y se pierde en los bordes.

La lacería está enmarcada lateralmente por dos incisiones rectas, y en la parte inferior por una línea ligeramente curva, que

sobrepasa el cruce con las verticales y continúa hasta la fractura. Esta incisión, en su último segmento, tiene una curvatura semejante a la de la inferior. Ambas pudieron formar un bocel que remarcaría el contorno, lo cual es frecuente en las estelas romanas de tradición indígena y en las propiamente indígenas.

La lacería es similar a la inferior, aunque con algunas diferencias:

- Mayor tamaño.
- Disposición vertical.
- Los haces de cintas se entrecruzan de modo inverso. Sería el resultado que se obtendría al ver reflejada en un espejo la lacería inferior.

La lacería se interrumpe en la parte superior debido a la fractura. Le faltan, al menos, 40,5 cms., lo cual permite que tenga mayor número de tramos que la del registro inferior, pero no podemos hacer más que suposiciones sobre la forma en que se continuaría.

Paralelas a la silueta de la lacería hay unas incisiones ondulantes a cada lado. En la derecha está dividida en dos tramos. El primero arranca de la parte inferior de la lacería y concluye en una forma lanceolada que, en nuestra opinión, representa la cabeza de una serpiente. Existen varios ejemplos de estelas con representación de serpentiformes (13). Por otra parte, la asociación de motivos solares y serpentiformes no es extraña (14). En la cabeza se interrumpe la incisión, que se continúa un poco más arriba hasta desaparecer en la fractura. La incisión de la izquierda comienza, de igual forma, en la parte inferior y se desarrolla de modo simétrico, pero se continúa sin interrupción hasta el borde superior. Tanto ésta como el segmento de la derecha pudieron concluir también en cabezas de serpientes, pues en dos de las estelas que

---

(13) MARCO SIMON, F.: "Las estelas..."; p. 51. Son las siguientes (numeración correspondiente al Inventario de Materiales de Marco Simón): Urbiola (N-38), Lombera (C-9), Monte Cildá (C-43), dos en Lara de los Infantes (B-109 y B-121) y Clunia (B-10). En cuatro de ellas la serpiente no forma parte de una escena, sino que enmarca la ornamentación, como en la de Duesos.

(14) CARBALLO, J.: *Op. cit.*; págs. 6 y 12.

GONZALEZ ECHEGARAY: *Museo Provincial de Prehistoria y Arqueología*. Santander, 1963; p. 71. Para ambos autores sería un reflejo de la unión de los cultos solar y ofídico.

LOPEZ CUEVILLAS, F. y BOUZA BREY, F.: "Os oestrimnios, os soefes e a ofiolatría en Galicia". *ARQUIVOS DO SEMINARIO D'ESTUDIOS GALLEGOS*, II, Sección de Prehistoria. Santiago de Compostela, 1929; p. 126.

cita Marco Simón (Lombera y Clunia) la orla está formada por varias serpientes y en la de Clunia las serpientes están dispuestas asimétricamente, como lo estarían en la de Duesos.

En los bordes laterales se aprecian restos de otra decoración. Son incisiones en forma de arco de circunferencia. Hay tres a cada lado, pero no se distribuyen de modo simétrico, ya que las de la derecha están un poco más altas que las de la izquierda. Una de ellas, la inferior del lado izquierdo, conserva dos incisiones concéntricas que forman un bocel curvo. Se puede suponer que las demás serían similares. Dos posibles soluciones de continuidad serían:

- Seis circunferencias en torno a discos almohadillados.
- Un bocel continuo a cada lado, de forma ondulante.

Pero con ellas no se agotan las infinitas posibilidades que se pueden dar. Como vemos, en esta cara se pueden apuntar una serie de hipótesis sobre la ornamentación original, pero sin poder materializarlo en un dibujo concreto, como en la cara B.

#### CARA B

##### *Espigón:*

Está totalmente fracturado. Tendría un perfil similar al de la cara A.

##### *Registro inferior:*

Se encuentra muy afectado por las fracturas, conservando la decoración únicamente en el lado izquierdo y un par de marcas poco definidas en el derecho. Paralelas a los bordes tenemos tres incisiones rectas, que son seguramente parte de un rectángulo que, de modo similar al de la cara A, enmarcaría la decoración de este registro. De ella se conservan, en torno a un disco almohadillado con punto inciso, un bocel en forma de circunferencia y otros dos en forma de arco de circunferencia. Estos últimos parecen interrumpirse por la fractura. La circularidad de esta figura no es perfecta: el radio vertical es mayor que el horizontal y las cintas son más delgadas en el lado derecho. Entre estos boceles y los án-

gulos del rectángulo hay unos discos almohadillados. El inferior con punto inciso.

Por simetría (15), resultaría lógico que estos motivos se repitiesen en la parte derecha, pero caben dos posibilidades:

- 1) Que los bocelos en forma de arco fuesen originariamente dos circunferencias. En este caso, dado que el diámetro horizontal sería de 32 cms. (el radio es de 16 cms.), aun cuando la figura de la derecha fuese contigua, sólo restarían hasta el borde de la estela 2 cms. Aunque esta distancia podría aumentar ligeramente, debido a las irregularidades de la figura, el conjunto quedaría descentrado y no podría inscribirse dentro del rectángulo.
- 2) Que las figuras de ambos lados se uniesen por un entrelazo. De este modo los centros de las figuras se aproximarían, dejando así suficiente espacio a la derecha. Esto se puede comprobar gráficamente (fig. 6): se traspasa el dibujo a un papel vegetal, marcando los bordes de la estela; se da la vuelta al papel y en la zona que queda en blanco se repite el calco de la figura. Vemos que una vez completada por medio de líneas discontinuas, la lacería resultante sería factible y simétrica. La marca recta encaja perfectamente en el rectángulo y la marca curva queda paralela y próxima al contorno de la figura. También se repetirían los pequeños discos de los ángulos.

#### *Registro superior:*

Ambos registros están separados por una incisión horizontal, mutilada por las fracturas del lado derecho.

Sobre ella, otra incisión paralela e interrumpida también por las fracturas, que se curva hacia arriba cerca del borde izquierdo. Esta línea se corresponde con las que existen a la misma altura en la cara A y tiene una curvatura similar, lo cual refuerza la posibilidad, antes apuntada, de que el contorno estuviese remarcado por incisiones o bocelos.

---

(15) La simetría es una constante en el arte castreño, así como en las estelas romanas de tradición indígena, con los que se relaciona la estela de Duesos, como veremos más adelante. Además en el resto de la decoración también se observa esta regla, aunque de modo un poco imperfecto.

Sobre esta incisión se desarrolla una lacería en torno a tres circunferencias, que albergan en su interior discos almohadillados con puntos incisos en su centro. El tramo central está un poco desplazado a la derecha del eje de simetría de la estela y los dos laterales están un poco más altos que éste. El haz de cintas se continúa en el lado izquierdo hacia arriba, dando lugar seguramente a otro tramo de lacería. En la parte derecha, más afectada por las fracturas y el desgaste, se conserva el espacio liso que quedaría entre el bocel de la svástica y la lacería, e incluso un pequeño fragmento de cinta. Todo ello conduce a suponer que también en este lado se continuaría la lacería hacia la parte alta.

Como vemos, el conjunto de la lacería se curva hacia arriba, adaptándose a la forma de la svástica, por lo que resulta muy probable que adoptase forma de circunferencia, albergándola en su interior (fig. 7).

El diámetro total de esta figura sería la suma del de la svástica con su correspondiente bocel, más el doble de la distancia entre éste y la parte externa de la lacería:  $75 \text{ cms.} + 70 \text{ cms.} = 145 \text{ cms.}$  Esta sería la anchura de la estela, mientras que la altura total sería el resultado de sumarle a ese diámetro la distancia entre la lacería y la base de la estela:  $145 \text{ cms.} + 81,5 \text{ cms.} = 226,5 \text{ cms.}$

Estas dimensiones pueden parecer desmesuradas, pero existen ejemplos similares e incluso superiores: la altura de las estelas de Vigo estudiadas por Dolores Juliá oscila entre 200 y 240 cms. (16), y la estela de Zurita tiene un diámetro de 200 cms. (17).

Si se acepta la hipótesis de una lacería circular, la forma más lógica para el registro superior sería la discoidea, mientras que el inferior cumpliría la función de vástago, lo cual explicaría su mayor grosor. En este caso la incisión que recorrería el contorno sería una circunferencia, con lo cual el diámetro aumentaría en 12 cms.

Los tres huecos rectangulares afectan a la lacería en su parte central.

Sobre ella se ve la parte inferior de una svástica múltiple, dextrógira y de radios curvos. Está rodeada por un bocel liso y en su centro se aprecia una incisión curva que podría pertenecer a un círculo interior concéntrico, del que partirían los radios. Existen

---

(16) JULIA, Dolores: *Etude épigraphique et iconographique des estèles funéraires de Vigo*. Madrid-Heidelberg, 1971; p. 19.

(17) CALDERON Y G. DE RUEDA, F.: "Aportación al estudio de las estelas de la provincia de Santander". REVISTA DE SANTANDER (separata). Santander, 1934; p. 10.

ejemplos de estelas en que se da este caso (18). Los radios curvos están saltados en algunas partes y en la esquina superior tiene una pequeña fractura.

En la reconstrucción ideal que acompaña a este artículo (fig. 7) se puede advertir que las líneas que proponemos, en algún caso, no enlazan perfectamente con las conocidas. No es extraño que suceda así, puesto que la reconstrucción se basa en equidistancias, módulos y diámetros homogéneos, mientras que en el fragmento de estela conservado la ornamentación es imperfecta y sus tramos son heterogéneos y asimétricos: están a diferentes alturas, tienen diámetros distintos y sus curvaturas son imperfectas. Sin embargo, bastarían ligeras modificaciones para que el encaje fuese perfecto.

#### LAS CARAS LATERALES O CANTOS

Aunque son similares entre sí, la de la derecha (b) se conserva más completa y perfecta: lacería sencilla formada por dos incisiones ondulantes que se entrecruzan y se unen en los extremos. Llevan un punto inciso en el interior de cada lazo. Está inscrita en un rectángulo inciso cuyos lados verticales se continúan hacia abajo, cruzándose perpendicularmente con tres líneas horizontales, lo cual genera un reticulado.

El izquierdo (a) sólo conserva parte del rectángulo, al que le falta el lado superior y su lacería está incompleta, pues su sexto lazo no está cerrado. Todo ello se debe a que la parte superior ha sido retallada. Además, tanto la lacería como el rectángulo están ligeramente curvados hacia la derecha, lo cual denota cierta impericia en la talla.

#### RELACION CON LAS ESTELAS ROMANAS DE TRADICION INDIGENA

Este grupo de estelas se distribuye por una amplia zona del Norte y del Noroeste de la Península Ibérica, dentro de lo que fueron en época romana los conventus Caesaraugustanus, Cluniensis, Asturicensis, Lucensis y Bracaraugustanus.

---

(18) GARCIA Y BELLIDO, A.: *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid, 1949; estela núm. 343, Clunia. También hay ejemplos en Orense, Soria y Lara de los Infantes.

Revisando las descripciones y tipologías que dan los diferentes autores que se ocupan de su estudio, podemos extrapolar algunos rasgos característicos de estas estelas (19):

- La forma predominante es la prismática, aunque también se dan ejemplos de discoideas sobre vástago.
- Están concebidas para ser hincadas en la tierra y algunas conservan el espigón.
- Se dividen en registros, en los que se distribuye la decoración.
- Un rasgo fundamental es que la cabecera se reserva, generalmente, para uno o más motivos astrales, que con frecuencia van inscritos en círculos. El más repetido es la svástica múltiple de radios curvos.
- Es frecuente que aparezcan cercanas a iglesias y capillas, reaprovechadas en su fábrica, o en la de cualquier otra construcción.

Como vemos, todas estas características, a excepción de la primera, que no se puede determinar con exactitud, coinciden con las de la estela de Duesos.

La mayoría de los autores que estudian estas piezas reconocen en ellas una tradición indígena (20). Marco Simón, por ejemplo, basa esta opinión en los siguientes argumentos:

- El área en que aparecen sufrió una romanización menor que el Este y el Sur de la Península Ibérica.
- La antroponimia refuerza la raigambre indígena.

---

(19) Además de las obras ya citadas hemos consultado las siguientes:

ACUÑA CASTROVIEJO, F.: "Notas sobre la morfología y la decoración en las aras y estelas de Galicia en época romana". *STUDIA ARCHEOLOGICA*, núm. 32. Valladolid, 1974; págs. 17 y ss.

CARDOZO, M.: *Catálogo do Museu de Arqueologia da Sociedade Martins Sarmento; secção de epigrafía latina e de escultura antiga*. Guimarães, 1972.

FRANKOWSKI, E.: *Estelas discoideas de la Península Ibérica*. Madrid, 1920.

IGLESIAS GIL, J.M.: *Epigrafía cántabra. Estereometría. Decoración. Onomástica*. Santander, 1976.

*Inscripciones Romanas de Galicia: CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLIGOS*. Santiago de Compostela.

(20) MARCO SIMÓN, F.: "Las estelas..."; págs. 6 y 92.

ABASOLO ALVAREZ, J.A.: *Op. cit.*; p. 5.

GARCIA Y BELLIDO, A.: *Op. cit.*; p. 321.

NAVASCUES, J. M.<sup>a</sup>: *Op. cit.*; págs. 160 y 163.

— Los motivos ornamentales, para los cuales no hay que buscar un origen alóctono, pues son frecuentes en la simbología indígena (21).

Podemos añadir que es frecuente que aparezcan cerca de antiguos asentamientos indígenas, como la de Duesos (22).

#### RELACION CON DOS ESTELAS ASTURIANAS

Se trata de las estelas de Valduno y de Castiello, cuyas inscripciones en latín testimonian su carácter romano, lo cual refuerza la relación de la de Duesos con el grupo anterior.

Ambas presentan motivos de lacería similares a los de Duesos, pero en el caso de Castiello el parecido es mayor, tanto por la decoración como por la técnica empleada. Su historia también recuerda a la de Duesos, pues la de Castiello apareció cerca de un castro y reaprovechada, y la de Valduno cercana a una iglesia.

Los antropónimos de las inscripciones son indígenas y los autores les dan una cronología temprana (23).

Los motivos de lacería se encuentran raras veces en las estelas romanas de la Península Ibérica.

#### RELACION CON LAS ESTELAS DECORADAS POR LAS DOS CARAS

Las estelas decoradas por ambas caras son muy escasas. Marco Simón cita nueve en la zona que estudió (24), y nosotros no hemos encontrado más ejemplos en el resto de los conventus arriba citados. De esas nueve, dos son fragmentos que no permiten conocer todas sus características, por lo que las excluirémos de las consideraciones que a continuación se hacen. Trabajaremos, por tanto, sobre las siete restantes, que son las siguientes (la numeración corresponde al Inventario de Materiales de Marco Simón):

(21) MARCO SIMON, F.: "Las estelas..."; págs. 92-94.

(22) ABASOLO ALVAREZ, J.A.: *Op. cit.*; págs. 15 y 19.

JULIA, Dolores: *Op. cit.*; p. 5.

(23) HÜBNER, E.: *Corpus Inscriptionum Latinarum*, Vol. II, Supplementum. Berlín, 1892; p. 923, pieza núm. 5.750 (Castiello). La sitúa en el siglo I d.J.C.

JORDÁ CERDÁ, F.: "La cultura de los castros y la tardía romanización de Asturias". Coloquio Internacional sobre el Bimilenario de Lugo. Lugo, 1977; p. 33. Sitúa ambas piezas en la segunda parte del siglo I d.J.C.

(24) MARCO SIMON, F.: *Tipología...*; págs. 20 y 21.



Fig. 1: La estela, tal como apareció, ante el umbral de la puerta de la sacristía.



Fig. 2: Fotografía de las obras de ampliación de la sacristía. La flecha señala el posible espigón.

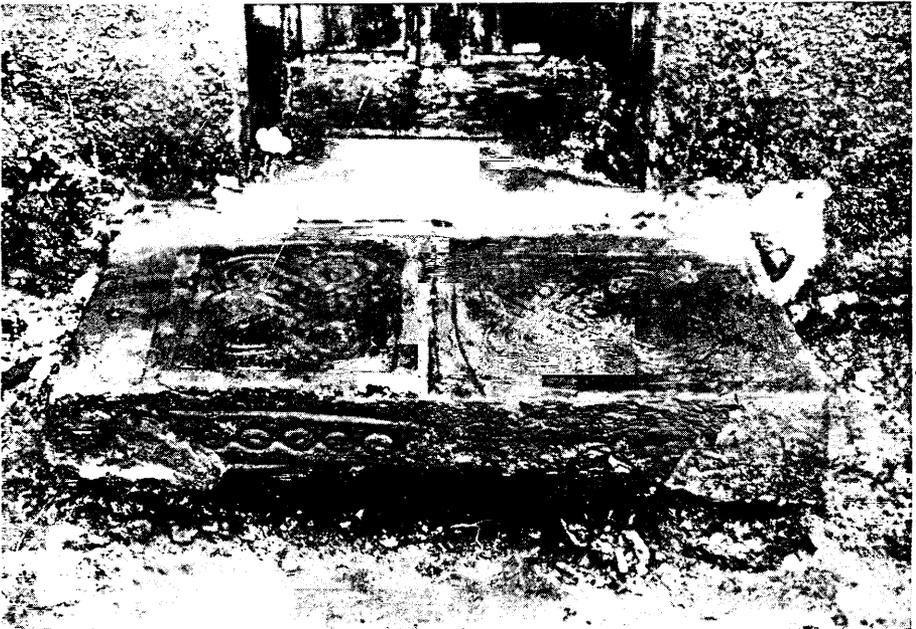


Fig. 3: Detalle del levantamiento, en el que se aprecia la capa de cemento.

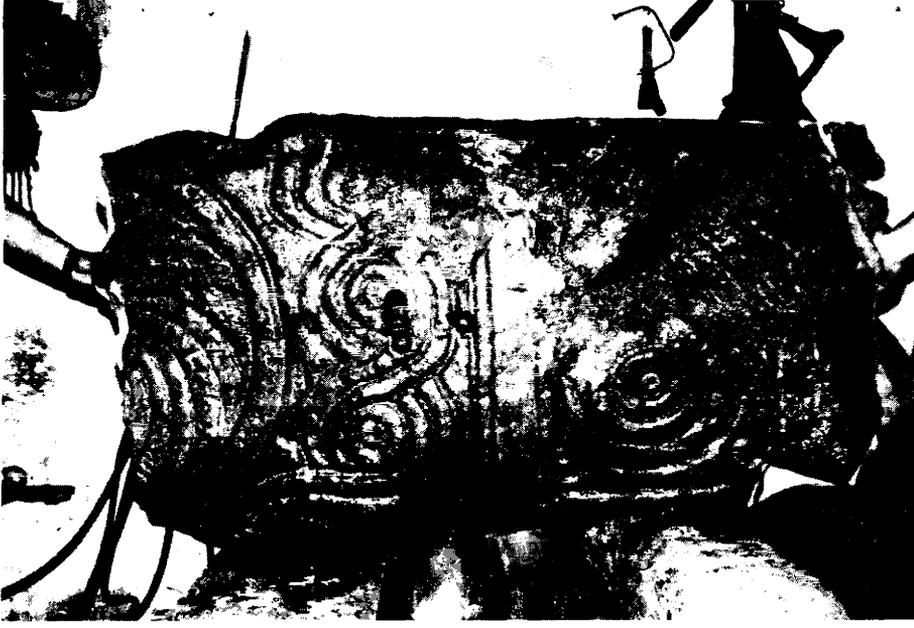


Figura 4 : Cara B

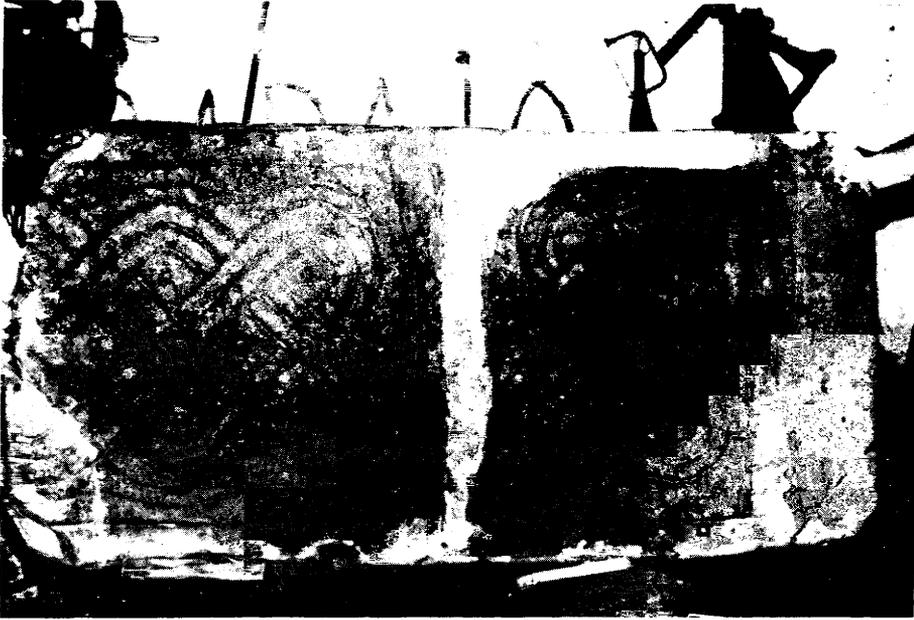


Figura 4 : Cara A

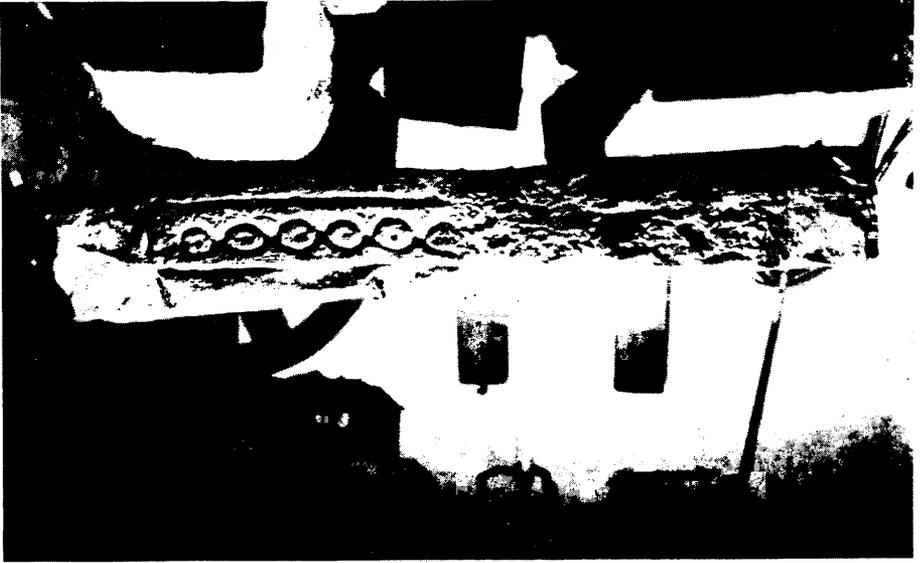


Figura 4: Cara a

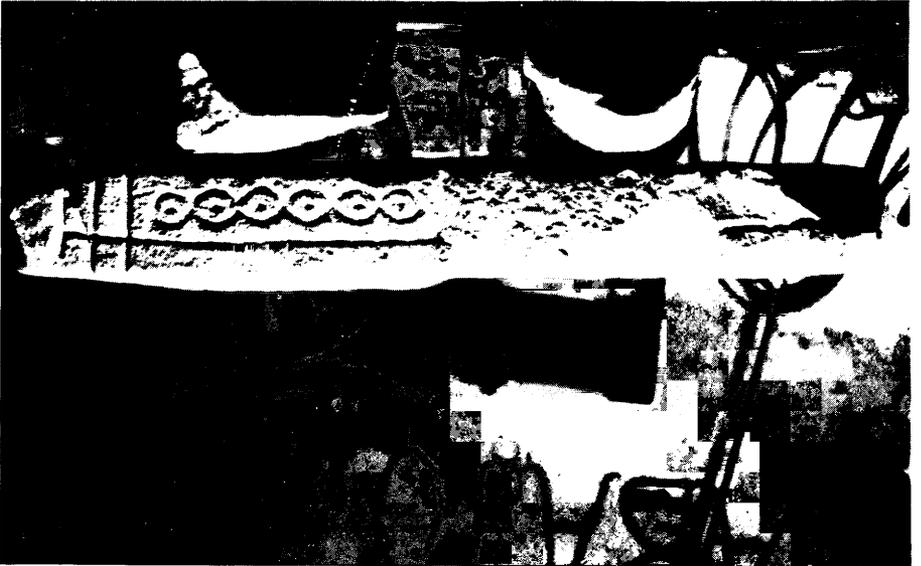


Figura 4: Cara b

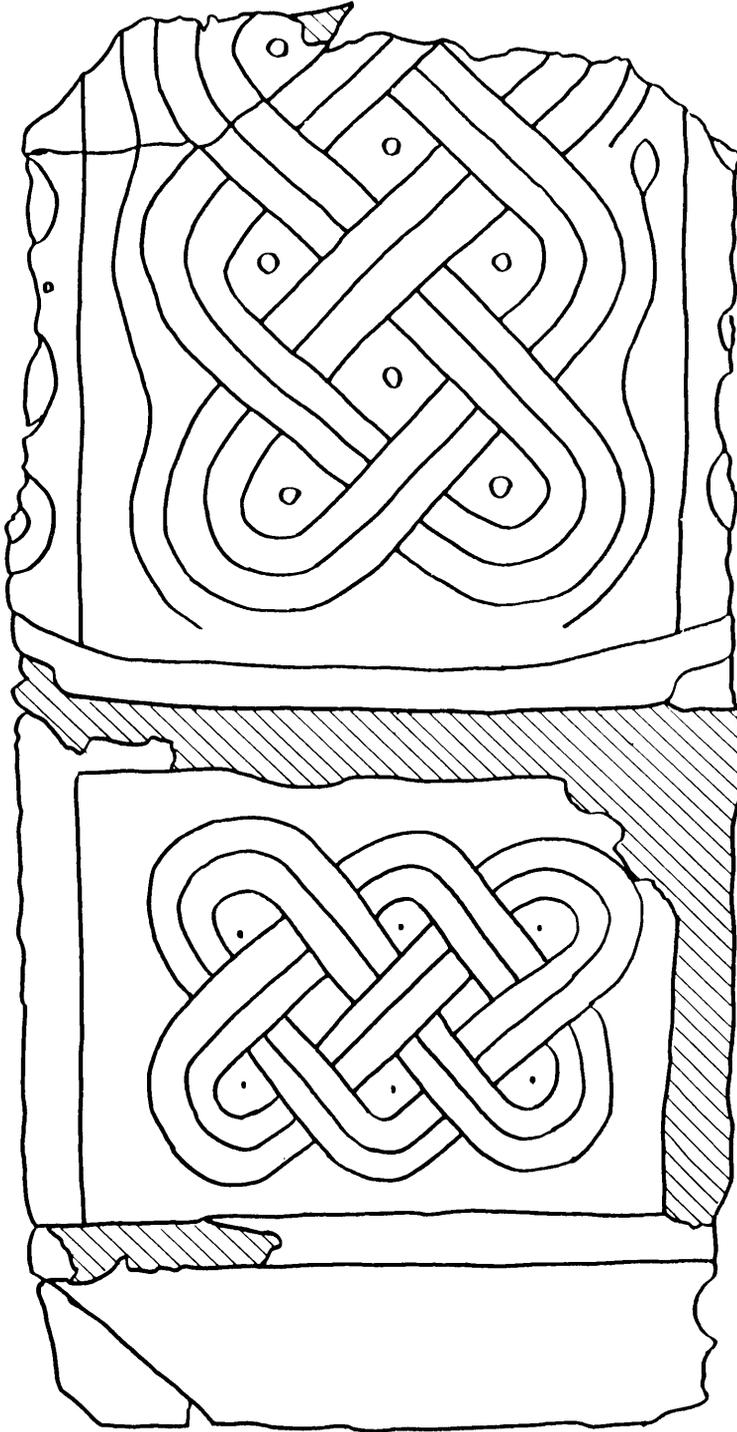


Figura 5: Cara A

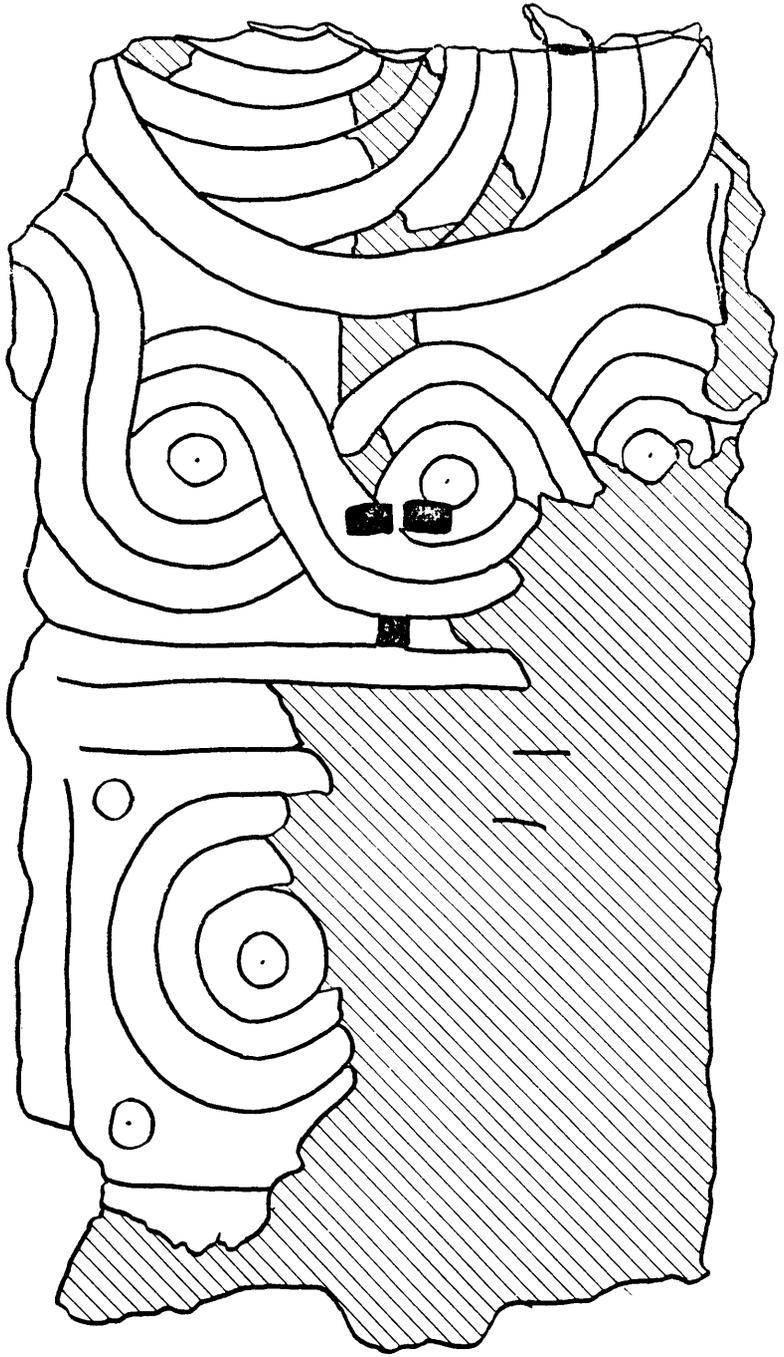
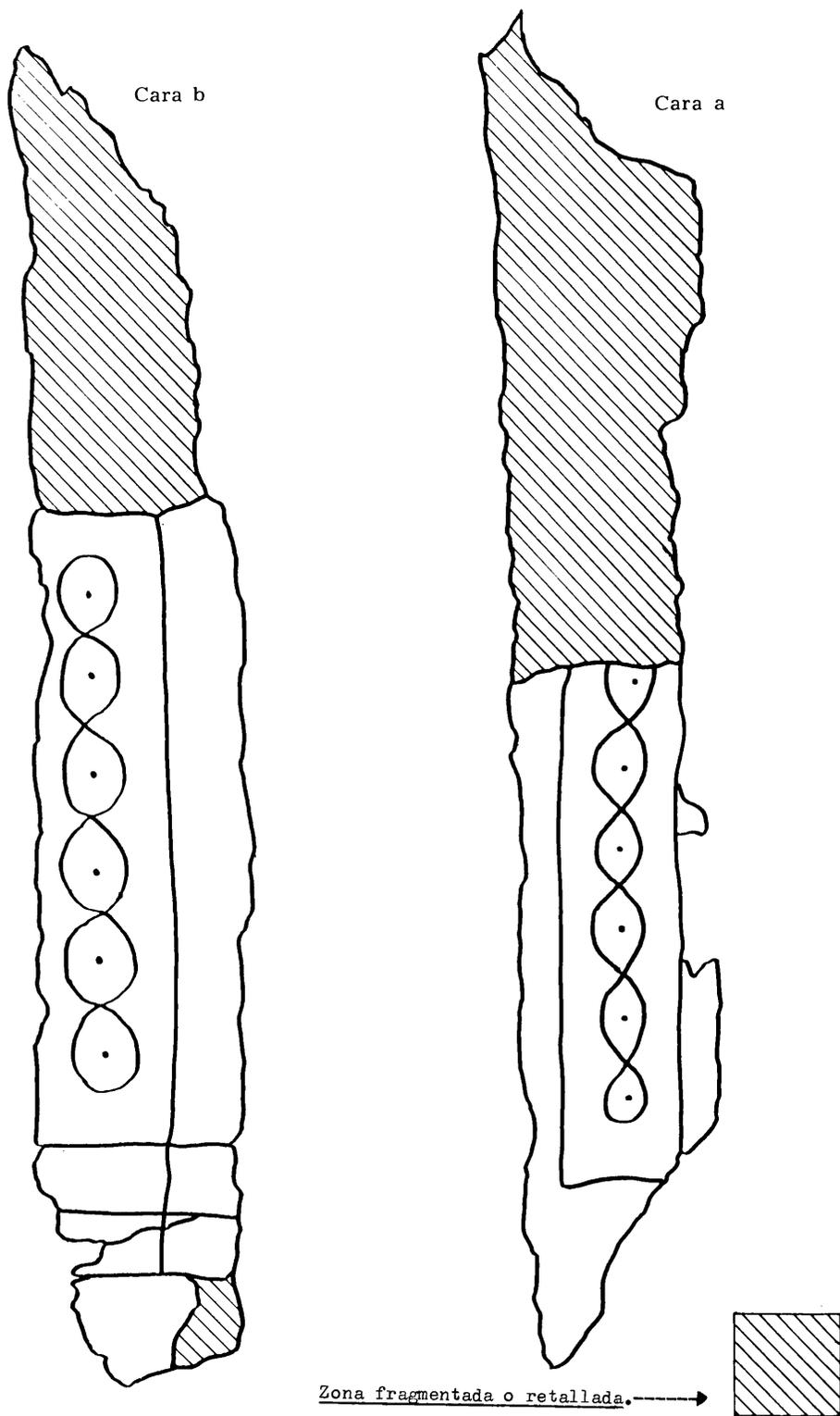


Figura 5: Cara B

Figura 5



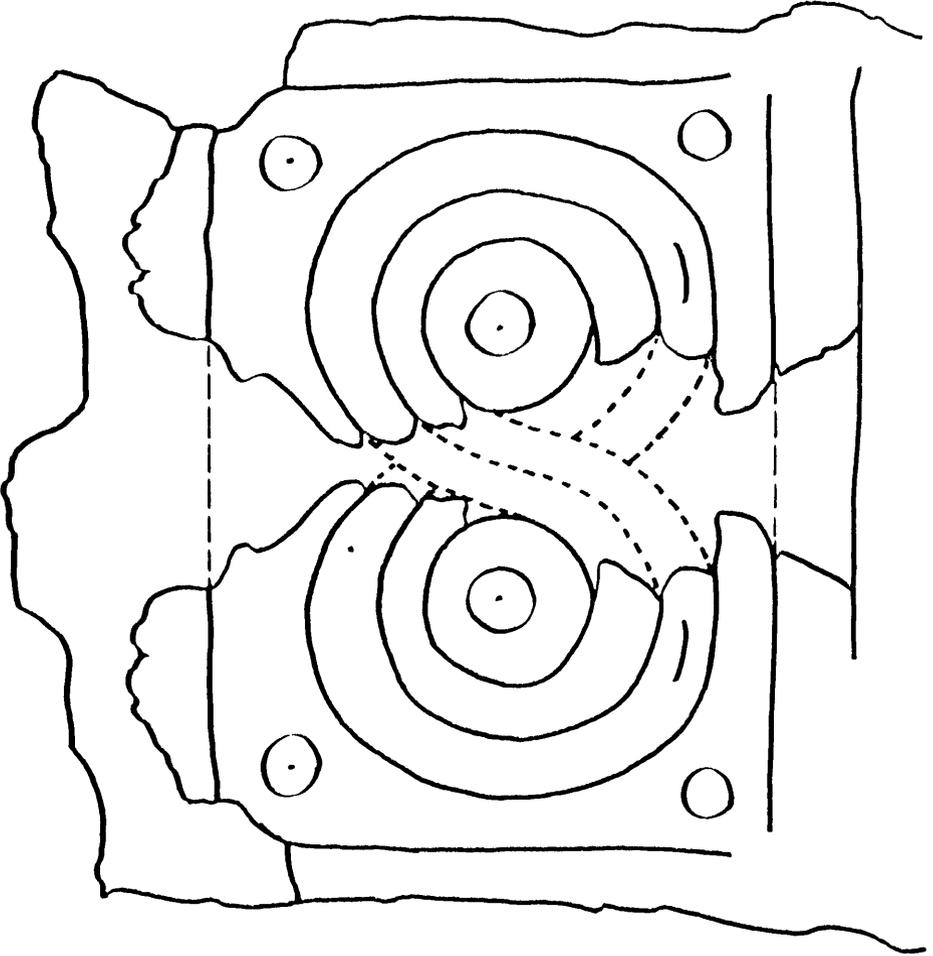
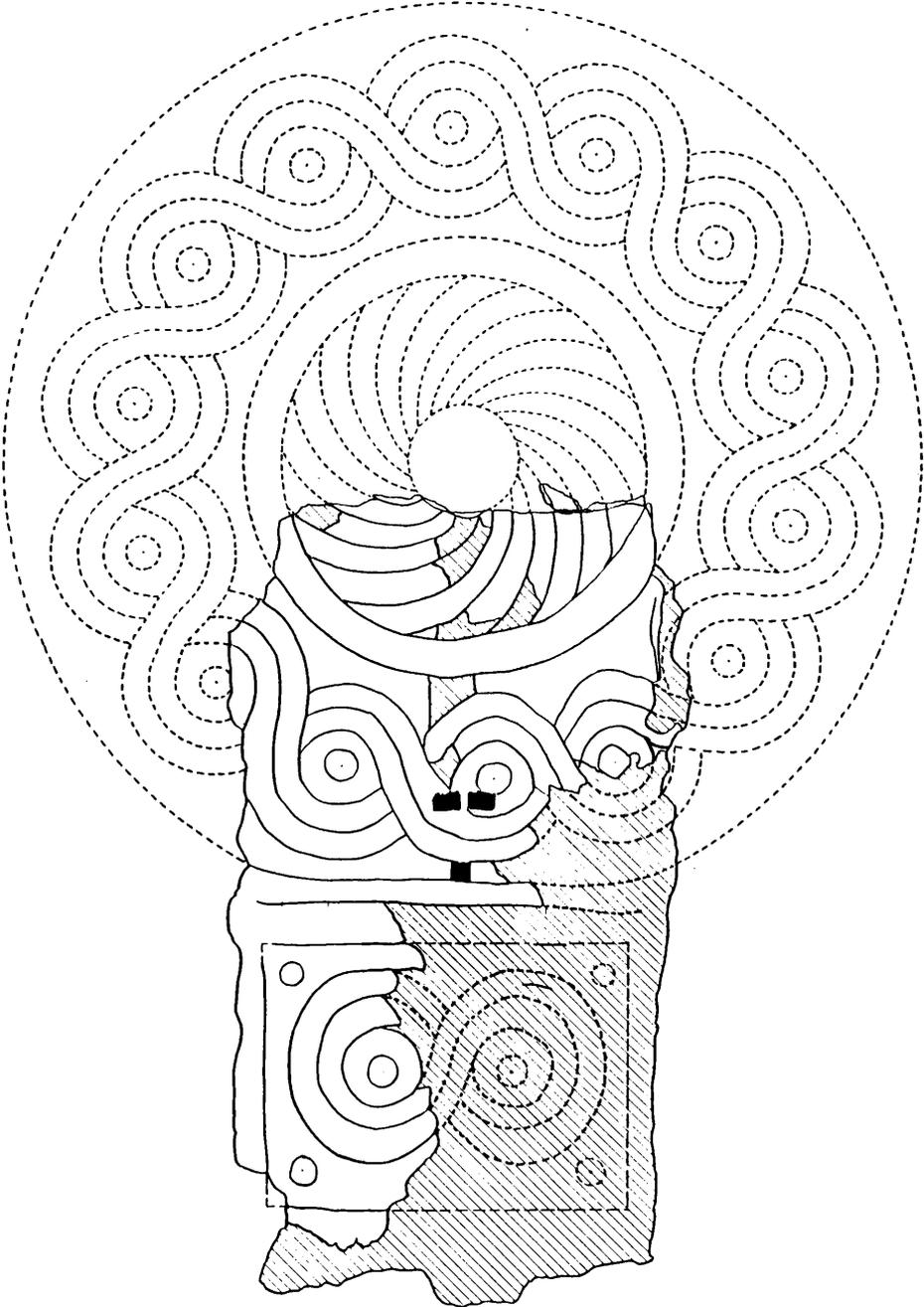


Figura 6

Figura 7



- *Cantabria*: Barros (C-3), Lombera (C-9), Lombera (C-10) y Zurita (C-73).
- *Vizcaya*: Meñaca (V-10).
- *Soria*: Borobia (SO-6).
- *Burgos*: Clunia (B-10).

Sus características son las siguientes:

- Todas ellas son anepigráficas.
- Todas, excepto la de Soria, son discoideas. Incluso en Borobia hay una estela muy similar a la mencionada que sí es discoidea (la SO-5).
- Atendiendo al repertorio iconográfico resultan dos grupos:

#### *Motivos geométricos:*

- Cuatro de ellas coinciden en un motivo muy peculiar y poco frecuente, consistente en una serie de circunferencias concéntricas en torno a un dibujo formado por varias medias lunas inscritas en un círculo. Son las de Barros, Lombera (C-9 y C-10) y Zurita.
- La de Meñaca resulta muy similar a las anteriores: circunferencias concéntricas, de las cuales la más externa presenta un denticulado como en Barros y Zurita, y además tiene svásticas como las dos de Lombera.

#### *Motivos bélicos o cinegéticos:*

- Son las estelas de Borobia, Clunia y una cara de la de Zurita, que tienen un repertorio similar, formado por guerreros con caetras, caballos y otros animales.

Pero entre estos grupos se pueden establecer los siguientes nexos de unión:

- La estela de Zurita ostenta en una de sus caras decoración geométrica y en su reverso una escena bélica del segundo tipo.
- Las estelas de Clunia y de Lombera (C-9) coinciden en tener una orla circular formada por serpentiformes.

Se trata por tanto de un grupo de estelas que tienen una fuerte relación entre sí. A su vez se puede establecer una relación entre éstas y la de Duesos, por coincidir con ella en las siguientes características:

- Todas ellas están decoradas por ambas caras como la de Duesos.
- Todas ellas son anepigráficas.
- Repertorio ornamental similar: cinco con circunferencias concéntricas, tres con svásticas y dos con serpentiformes.
- Además, como vimos anteriormente, cabe la posibilidad de que la de Duesos fuese discoidea como seis de ellas.

Aunque estas estelas aparecen frecuentemente en estudios de epigrafía romana, no hay en ellas ningún indicio de romanización, como podría ser, por ejemplo, las inscripciones. En realidad podemos hablar de una mayor antigüedad e indigenismo, basándose en los siguientes hechos:

- Varios autores opinan que las estelas gigantes de Cantabria son indígenas (25).
- Marco Simón sitúa las cántabras y la de Meñaca entre los siglos II al I a.J.C. y la de Clunia en el siglo II o principios del I a.J.C. (26).
- La iconografía del segundo grupo es indicativa, para algunos autores, de su carácter indígena (27).
- En Clunia se encontraron dos piezas similares a la que está decorada por ambas caras, que tienen inscripciones en caracteres ibéricos (B-12 y B-13). Una de ellas, según Maluquer de Motes, sería de finales del siglo II o de principios del I a.J.C. (28).
- En Borobia apareció una estela, similar a la citada, con antropomía indígena (SO-7).

---

(25) CALDERON Y G. DE RUEDA, F.: "La estela gigante de Zurita" *ALTA-MIRA*, núms. 2 y 3. Santander, 1946; p. 118.

CARBALLO, J.: *Op. cit.*; p. 6.

(26) MARCO SIMON, F.: "Las estelas..."; p. 90.

(27) CALDERON Y G. DE RUEDA, F.: "La estela..."; págs. 111 y 112.

GARCIA Y BELLIDO, A.: *Op. cit.*; págs. 326, 327 y 370.

GONZALEZ ECHEGARAY, *Op. cit.*; p. 70.

(28) MALUQUER DE MOTES, J.: *Epigrafía prelatina de la Península Ibérica*. Barcelona, 1968; p. 67.

RELACION CON EL REPERTORIO  
ORNAMENTAL CASTREÑO

Para M. Cardozo el arte ornamental castreño es «bien típico y homogéneo en sus aspectos, por diversos que sean los materiales empleados (piedra, cerámica o metales)» (29). Pues bien, en todas estas facetas del arte castreño se pueden encontrar motivos decorativos similares o idénticos a los de la estela de Duesos. A continuación damos una relación de algunos de los que hemos podido constatar:

## — LACERIA SENCILLA

- *Piedra*: Es muy frecuente. Castros de Santa Tecla y de Monte Redondo. Este último con puntos incisos en el interior de cada lazo.
- *Orfebrería*: Muy frecuente. Torques del castro de Masma y fragmento de diadema de Ribadeo, ambas con puntos incisos.
- *Cerámica*: Frecuente. Castro de Vigo, con puntos incisos.
- *Metal*: Placas de bronce de la Citania de Briteiros y del Castro de Sabroso.

Esta misma lacería también aparece formando una circunferencia como la que rodearía a la svástica de la estela de Duesos: torques de Langreo y torques de Lebução.

## — LACERIA COMPLEJA

Nos referimos al tipo de lacería que se desarrolla en la cara A.

- *Piedra*: Frecuente. Castro de Santa Tecla y puerta de habitación de Cidade de Ancora.
- *Orfebrería*: Diadema de Ribadeo, con puntos incisos en los espacios internos, como en la estela.
- *Cerámica*: Castro de Coaña.

(29) CARDOZO, M.: "Algunas observaciones sobre el arte ornamental del Noroeste de la Península Ibérica". IV Congreso de Arqueología del Sureste Español, Elche, 1948 (separata). Cartagena, 1949; p. 345.

— SVASTICAS

- *Piedra*: Frecuente. Castro de Santa Tecla y Museo de Martins Sarmiento.
- *Orfebrería*: Torques de Santa Tecla y torques de Tourem. En realidad se trata más bien de trisqueles.

— CIRCUNFERENCIAS CONCENTRICAS

Aunque no quede claro que las del registro inferior de la cara B lo sean, se aprecia el gusto por este motivo y sus variaciones.

- *Piedra*: Santa Tecla.
- *Orfebrería*: Torques de Foxados.
- *Cerámica*: «Picu l'Castro», en Caravia.
- *Metal*: Fíbulas del «Picu l'Castro».

— DISCOS CON PUNTO INCISO

Son también muy frecuentes y en algunos casos adoptan una disposición similar a la del registro inferior de la cara B, o sea, ocupando las cuatro esquinas en torno a circunferencias concéntricas. De este modo podemos verlos en los siguientes ejemplos:

- *Orfebrería*: Casco de oro de Leiro y Lúnula de Chão de Lamas (30).
- *Metal*: Fragmento de arcos de caballo del Museo Arqueológico de Oviedo, procedente del Castro de San Chuis.

— SERPIENTES

- *Piedra*: Castro de Troña. En otra peña cercana se encontró un grabado solar.

---

(30) CABRE AGUILLO, J.: "El tesoro de Chão de Lamas, Miranda do Corvo, Portugal". ACTAS Y MEMORIAS DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE AN-TROPOLOGIA, ETNOGRAFIA Y PREHISTORIA, T. VI, Memoria LXIII. Ma-drid, 1927; objeto núm. 4.

- *Cerámica*: Santa Tecla.
- *Orfebrería*: Lúnula de Chão de Lamas (31).

En algunos de estos castros se comprueba la existencia de leyendas sobre serpientes (32).

## CONSIDERACIONES FINALES Y CONCLUSION

Vemos, por tanto, que la estela de Duesos se relaciona, en primer lugar, con el grupo de estelas romanas, pero no podemos olvidar que éstas mantienen unas tradiciones indígenas y que son esos rasgos precisamente los más similares a los de nuestra estela.

La relación con las estelas asturianas de Valduno y Castiello es más directa y nos hace pensar en una cronología más temprana y en un menor grado de romanización.

Las similitudes que existen con las decoradas por ambas caras son importantes y refuerzan su carácter indígena, aumentando la posibilidad de una cronología anterior a Jesucristo.

A nuestro juicio, la relación con el arte castreño es la más destacada, si tenemos en cuenta los siguientes hechos:

- Identidad total con el repertorio ornamental.
- Coincidencia en la técnica empleada.
- Aparición en una zona de asentamientos castreños y concretamente cerca de uno, el del «Picu l'Castro», que según Aurelio de Llano no fue romanizado (33), lo cual concuerda con la afirmación de J.L. Maya de que se extinguió entre finales del siglo II y principios del I a.J.C. (34). Hemos visto además que entre los materiales extraídos de este castro existen ejemplos de decoración similar a la de la estela.

---

(31) CABRE AGUILO, J.: *Op. cit.*; objeto núm. 3.

(32) LOPEZ CUEVILLAS, F. y BOUZA BREY, F.: *Op. cit.*; p. 136.

LOPEZ CUEVILLAS, F. y PERICOT GARCIA, L.: "Excavaciones en la citania de Troña". MEMORIAS DE LA JUNTA SUPERIOR DE EXCAVACIONES Y ANTIGÜEDADES, Vol. 115. Madrid, 1931; p. 11.

(33) LLANO ROZA DE AMPUDIA, Aurelio de: *Op. cit.*; p. 48.

(34) MAYA GONZALEZ, J.L.: "La cultura castreña asturiana" Indigenismo y romanización en el conventus Asturum. Oviedo, 1983; p. 43.

Por lo tanto, esa fuerte relación con el arte indígena y en especial con el castreño, junto con el hecho de que la pieza sea anepigráfica y de que carezca de cualquier otro indicio de romanización, nos permite concluir que puede tratarse de una estela castreña prerromana. Ello explicaría, por ejemplo, la aparición de lacería en las estelas de Valduno y de Castiello, sin necesidad de recurrir a préstamos alóctonos.